



INTERVENCIÓN DE IDOIA MENDIA EN LA CLAUSURA DEL CONGRESO EXTRAORDINARIO DEL PSE-EE

Domingo, 21 de septiembre de 2014

Compañeros y compañeras. Eskerrik asko. Muchas gracias por vuestro apoyo.

Hoy empezamos de nuevo. Hoy nos damos un nuevo comienzo.

Y lo hacemos acompañados de nuestra presidenta. Es un honor poder compartir contigo esta nueva etapa.

En nombre de todos los Socialistas Vascos, Micaela, gracias. Gracias por estar con nosotros en este punto y seguido de nuestra historia. Una historia que queremos seguir recorriendo juntos.

Tú siempre has estado muy cerca de nosotros. En muchas ocasiones. Algunas muy dolorosas. Y hemos defendido juntas, socialistas vascas, feministas, contigo, grandes avances en el campo de la igualdad.

También quiero agradecer muy sinceramente la presencia a quienes acudís en representación de las organizaciones sociales. Gracias por compartir con nosotros vuestras preocupaciones. Preocupaciones que también son nuestras.

Hemen gaude Euskadiko alderdi zaharreneko militanteok.

Alderdi zaharrena da, bai. Ozenki esaten dugu. Lehena. Gaur, erantzukizun handiena hartzen dugunok. Elkertasuna, justizia eta berdintasunaren lekukoa hartzen dugu.

Batzuen ustez, aldarrikapen zaharrak dira. Baina guretzat beharrezkoak izaten jarraitzen dute. Eta orain, berritu nahi ditugu eta bizi dugun errealitate berrira moldatu.

Por eso quiero que mis primeras palabras se dirijan a los hombres y mujeres que un día, libremente, decidisteis ir a una casa del pueblo y haceros militantes. Cuando decidisteis libremente que queráis volcar vuestros esfuerzos en hacer una sociedad mejor, más igual, más justa.

A todos y todas, gracias. A los de ahora, a los de antes, y a los que han de venir.

A los que empezaron creando la primera red solidaria, los primeros hospitales y las primeras escuelas para los trabajadores de las minas.

A los que empezaron a defender sus derechos y su dignidad en La Arboleda.

A los que desde allí se extendieron por Euskadi y España.

A los que decidieron transformar sus redes de solidaridad en lucha institucional.

A quienes hicieron que esa lucha se transformara en la sanidad, en educación para todos, en la libertad desde la diversidad, en el final de las dictaduras y del terrorismo. Todo, de la mano de los socialistas.

Y de la mano de los Socialistas tiene que venir el fin de la desigualdad que se ha instalado entre nosotros.

A quienes hoy nos ven, nos escuchan y nos esperan, que sepan que de este Congreso sale un partido determinado a combatir esa desigualdad. Porque no estamos condenados a ella. Porque sabemos que es la primera de nuestras prioridades.

Gaur egun, lana izatea ez da bizitza duin baten bermea.

Bizi dugun desberdintasunak, txiroak txiroago bihurtzeaz gain, orain dela 3 urte pobreak ez zirenak pobretu ditu.

Gure lehen erronka enplegua sortzen laguntzea da.

Eta gu guztion lana izan behar da.

Eskubideak ez dira heredatzen. Lortu egin behar dira. Eta lortzeko borroka egingo dugu.

Y no sólo tenemos que revertir esa pérdida de derechos laborales. No sólo debemos exigir puestos de trabajo dignos. Nuestra tarea, toda, desde hoy, debe ser la lucha contra la desigualdad en todas sus formas, en todas sus variantes, en todos los frentes.

Porque, en estos momentos, los que nos gobiernan, las derechas, en Madrid y en Vitoria, han decidido tapar con el manto del triunfalismo tanto sufrimiento para tanta gente.

- Lo está haciendo Rajoy. Con evidentes destrozos en el Estado de Bienestar.
- Y lo está haciendo Urkullu. Lo intentó hacer el año pasado con unos presupuestos de recortes. Y nosotros, los socialistas, lo impedimos. Pero su parsimonia y su falta de ideas están llevando a Euskadi a un punto muerto. Y no lo vamos permitir.

Tenemos que salir de este Congreso comprometidos. Tenemos que ser agentes activos para blindar los servicios públicos.

Los Socialistas hemos sido imprescindibles para que la sanidad y la educación sean intocables. Y hoy, a los socialistas nos corresponde liderar la batalla para que la protección social sea también intocable. Porque es un acto de justicia que beneficia a toda la sociedad.

Tenemos que impedir que ningún colectivo quede al margen de unos mínimos de dignidad.

Tenemos que conseguir que ningún gobierno con ninguna mayoría, por acción u omisión, lamine la sanidad o la educación universal y de calidad.

Tenemos que impedir que ningún Gobierno, ni aquí, ni en Madrid, deje como legado más ciudadanos empobrecidos.

Desberdintasunaren kontrako borrokan, jendeari entzun beharko diogu. Hauxe izan zen, hain zuzen ere, esan nuen lehen gauza, alderdi honen buru izateko aurkeztu nintzenez. Orduetik hona, praktikan jarri dut esandakoa: zuei entzun dizuet, honetaz hitz egin dugu.

Biltzar honetan finkatu genituen helburuak, onartu dugun ebazpen-proposamenean daude. Orain, helburu hauek ekintza bihurtuko ditugu.

Herritarrek ikusteko aukera izango dute.

Eta, berriro ere, euskal sozialistok egingo dugu. Iraganean egin genuen bezala. Etorkizunean egiten jarraituko dugun bezala.

Alderdi honetan egoteagatik harro sentitzen gara.

Eta orain irekitzen dugun garai berri hau, bere historia markatu duen bokazio berarekin egingo dugu.

No me valen los mensajes adanistas, que están huecos por dentro.

Yo reivindico el pasado, el mío, el de mi Partido.

Sé que en este largo proceso de renovación hemos aprendido algo: hemos aprendido a escucharnos entre nosotros.

Y ése es el primer paso. Y toca ahora escuchar a los ciudadanos.

Toca abrir las puertas y ventanas de nuestras agrupaciones, ventilar, orear, dejar que entre aire fresco.

Y eso no significa arrasar con todo, como algunos pretenden.

La historia socialista es una historia de solidaridad, de persecuciones, de detenciones, de cárcel y de exilio. Es la historia de la lucha por la libertad, de la conquista de una sanidad y una educación públicas. De la larga noche del terrorismo, de la explosión de las libertades individuales y colectivas. Es la historia del fin de ETA. ¿Qué os voy a contar a tantos de vosotros?

En todos y cada uno de los avances sociales, los Socialistas hemos sido protagonistas.

En todos y cada uno de los fracasos, los Socialistas hemos sido capaces de recuperarnos.

Esa tarea es la que estamos a punto de culminar.

Empezamos una nueva etapa, como otras que hemos tenido que reiniciar. Y, en todas ellas, a lo largo de todos estos años, siempre hemos sabido tocar la tecla adecuada. Nunca hemos desfallecido. Y no lo vamos a hacer ahora. ¡Para nada!

Compañeros y compañeras.

Yo tengo un profundo respeto a este partido y a quienes han militado y militan.

Y este respeto, y la libertad en la que me educaron, me llevaron a los 27 años a una agrupación socialista.

Allí me acogieron. Allí aprendí a militar, a comprometerme, a mojarme.

Entré sola en una agrupación y encontré un grupo de gente ocupada en ofrecer soluciones a los problemas de los ciudadanos. Aprendí de los milicianos que me contaron los sufrimientos de la guerra y su lucha por la libertad.

Aprendí también que hay que hacer apuestas, a entender lo que son las mayorías, que los proyectos globales, la propuesta conjunta, eran más importantes que las individuales. Aprendí a reforzar la lealtad.

Y aprendí que en este Partido, además de la lealtad, está muy desarrollada la generosidad.

Que quien obtiene mayor confianza de los militantes debe saber contar con quienes se atreven a ofrecer otras respuestas.

Lo aprendí sobre todo de Jesús Eiguren y de Patxi López, el presidente y el secretario general que salieron del Congreso de 2002.

En medio de una crisis de nuestro partido, en medio del luto continuado que tuvimos que guardar en esa década, en medio de tanto dolor, supieron rehacer y rearmar este Partido.

En medio de la mayor de las zozobras, Jesús, Patxi y también Rodolfo sumaron ideas, esfuerzos, propuestas. No querían un partido de resistentes, sino dispuesto a afrontar los retos, algunos terribles, a los que nos asomábamos cada mañana.

Y me acuerdo de Juan Priede, Germán González, Fernando Buesa, Maite Torrano, Félix Peña, Joseba Pagaza, Vicente Gajate, Froilán Elespe, Juan Mari Jáuregui, Enrique Casas, Isaías Carrasco, Fernando Múgica, Ernest Lluch.

Hoy también les tenemos muy presentes.

Todos ellos trabajaban para construir una idea de país y fueron asesinados. Como fueron asesinados militantes de otros partidos por defender otras ideas. Como fueron asesinados periodistas, jueces, profesores universitarios, empresarios... Tantos proyectos de vida liquidados por el terror. Un terror que hoy, con nuestra determinación, hemos conseguido vencer, aunque queden posos de intolerancia.

Incluso en medio de esa zozobra, aprendí siempre de los Socialistas Vascos. Aprendí del Partido que supo sumar voluntades para llegar a Ajuria Enea. Y aprendí

de ese Gobierno del que fui parte. En el que se vieron reflejados tantos vascos y vascas.

Los Socialistas somos la garantía de la pluralidad y la tolerancia en este país. Lo demostramos cuando estuvimos en el Gobierno. Dijimos que ningún vasco tiene que preguntarse cada mañana si se siente más vasco, más español o más europeo. Y hoy nos reafirmamos: ningún vasco tiene que elegir su identidad.

Somos el Partido que cree en los ciudadanos libres, en que cada uno es como quiere ser. Y desde esa libertad, entre todos, construimos el país plural, cohesionado y tolerante que hemos defendido siempre.

Nosotros somos la garantía. Porque no queremos el país que nos proponen aquellos que anteponen la identidad a cualquier otra consideración. Queremos un país para compartir. No queremos un país de txokos privados.

Para nosotros, la identidad no es el motor de nuestra política. A los socialistas nos mueven los valores, los principios. Y nuestros valores y nuestros principios han sido, son, y seguirán siendo la solidaridad, la justicia, la igualdad y la libertad. Y vamos a seguir dejándonos la piel en este esfuerzo. Y no vamos a dejar que nadie, nadie, nos quiera imponer lo que somos y sentimos.

Ya os he dicho que reivindicó la historia de mi Partido. Por eso voy a seguir contando con el consejo de aquellos compañeros y compañeras que han contribuido a lo mejor de la historia de Euskadi y, que ahora dejan paso a una nueva generación.

No podemos mirar hacia adelante si no vemos con perspectiva lo que dejamos atrás.

Y yo no puedo mirar hacia adelante si olvido que para gestionar un tiempo inédito en nuestra historia, la de un Gobierno vasco socialista, Patxi confió en mí.

Por eso sé que nunca es tarde para comprometerse. Sé que estamos listos para recuperar la confianza. Sé que la lealtad es un valor que debe preservar el Partido.

Sé también que debemos sobre todo salir a la calle.

Como dijo Pablo Iglesias, el fundador de nuestro partido: "Sois socialistas no para amar en silencio vuestras ideas ni para recrearos con su grandeza y con el espíritu de justicia que las anima, sino para llevarlas a todas partes".

Éste es nuestro trabajo. Y empezamos por nuestros barrios, pueblos, y ciudades. Para hacer país desde cada rincón. Para no dejarnos llevar por propuestas imposibles. Para exigir responsabilidad a otros que están dispuestos a permitir que la derecha campe a sus anchas, y sólo porque nos quieren sustituir.

No les dejéis. A un problema real, ofreced una solución posible.

Tenemos que ponernos al frente de las demandas ciudadanas. Conocemos las profundas heridas de la crisis. Y los socialistas vascos sabemos cómo sanarlas.

Y recordad. Cuando nos encerramos en instituciones y despachos, perdemos contacto con la gente. Pero cuando nos quedamos sólo en la calle, la pancarta y las tertulias perdemos la oportunidad de dar soluciones a los ciudadanos.

Nuestro proyecto mira a los dos sitios. Acordaos siempre de lo que decía Ramón Rubial: la revolución se hace desde el Boletín Oficial.

Bide puska bat egina dugu. Lan bikaina egin dugu hirritarren alde. Gauden erakunde guztietan, justizia eta berdintasuna izan ditugu jomuga.

Eta bide honetan jarraituko dugu.

Bizilagunek eskatzen dizkiguten arazo guztiei erantzun bat emango diegu.

Ez dugu denbora galduko inora ez doazen eztabaidetan. Beste batzuk, aberrien kontuetan galtzen diren bitartean, Alderdi Sozialista aurrerapen eta elkartasunaren bermea izango da.

Hoy que muchos nos ven y nos escuchan, no faltarán quienes estén esperando que hablemos de sus lugares comunes.

Que no esperen respuestas a las prioridades nacionalistas.

Nuestra agenda está definida. Y todo lo que no sirva a los ciudadanos, todo lo que no sea útil, no ocupará nuestro tiempo.

Y los ciudadanos nos dicen, encuesta tras encuesta, que no nos esperan hablando de consultas, presos o pactos. Nos esperan con soluciones al paro, a la dependencia, a la pobreza, a la pérdida de derechos individuales o laborales.

Sólo diremos hoy, de forma clara y rotunda que nosotros vamos a revisar todo. Y todo es todo: Y lo que creamos que no sirve a los ciudadanos quedará a un lado.

Os lo adelanto aquí, porque sois vosotros los primeros que lo tenéis que saber: el próximo jueves en el Pleno de Política General expondré nuestra agenda al lehendakari.

Y si el señor Urkullu no acepta que éstos son los asuntos en los que volcar todo el esfuerzo, si se vuelve a perder en la propaganda, sólo buscando votos en el caladero nacionalista, revisaremos todos los acuerdos que hayamos suscrito. Todos. Ya lo he dicho antes, los socialistas tenemos las manos libres y la responsabilidad es de quién ha decidido gobernar en minoría y sin proyecto de país. Y no me va a temblar la mano.

Estamos dispuestos a discutir, debatir y acordar cada reforma que se quiera plantear. Tenemos nuestras propias propuestas. Pero los socialistas sólo llegaremos a consensos que faciliten a los ciudadanos desarrollar sus proyectos de vida con dignidad y en libertad, sin que ninguna patria o bandera oculte el reto que nos planteamos.

Y hoy que están nuestros compañeros reunidos en la Fiesta de la Rosa, en Cataluña, quiero mandarles también el abrazo solidario de los socialistas vascos.

I estic convençuda que els socialistes bascos i catalans hem de ser la referència a seguir en el debat que tenim pendent.

Som l'exemple més clar de convivència entre diferents. El punt de trobada de les diferents formes de ser i sentir la nostra identitat.

Podem parlar. Podem arribar a acords. Però ho hem de fer junts. Perquè junts som més forts. Animo Miquel.

Estamos a punto de culminar un largo proceso que, probablemente tuvimos que hacer antes.

Os pido que, cuando la próxima semana cerremos este proceso en los tres territorios, dejemos de hablar de nosotros, sigamos hablando entre nosotros y,

sobre todo, hablemos muchos con los otros, con los que no están en esta sala, con los que nos esperan en la calle

Les tenemos a mano. Les tenemos en el trabajo, en la Universidad, en la cola de Lanbide, en la tienda del barrio, en la comunidad de vecinos... Están donde estáis vosotros, donde estamos los socialistas desde siempre, donde no hemos dejado de estar nunca.

Ganaos la confianza de vuestros vecinos, de vuestros compañeros. Y confiad también en ellos y ellas. Y escuchadles.

Yo he encontrado a un equipo de gente, la nueva Ejecutiva que habéis avalado. Dispuesta a atenderos. A dar cauce a las demandas que nos lleguen de la calle. A convertirlas en soluciones en las instituciones.

Tengo plena confianza en un equipo que ha dado un paso adelante en momentos complicados. Están avisados. Saben que no va a ser fácil ser miembro de esta dirección porque voy a ser muy exigente. Y lo vais a ver. Porque vamos a rendir cuentas ante vosotros. Vais a ser los primeros auditores de nuestra gestión.

Lo dije en la presentación de mi candidatura: Yo me comprometo a liderar un nuevo tiempo, una nueva generación con una nueva cultura de partido y un proyecto renovado para hacer un nuevo país.

Los socialistas vascos no nos vamos a esconder. No lo hemos hecho nunca. Sed osados. Sed atrevidos. Arriesgad.

Y sed comunicadores. En cada oportunidad de debate y discusión, no desfallezcáis al ofrecer vuestros argumentos, vuestras razones, las razones de los socialistas vascos.

Hace poco más de dos meses comencé el viaje a la Secretaría General volviendo al origen. Volví a hacer el recorrido que hice hace 21 años.

Volví a ser una militante de base.

Me despojé de todo, excepto de aquello por lo que un día decidí entrar en una sede de este partido: hacer una Euskadi plena de ciudadanos libres que quieren una sociedad solidaria, cohesionada y diversa.

Y entré en las casas del pueblo. Me encontré con compañeros y compañeras que querían lo mismo que yo. Volví a encontrarme con el Partido que pensé entonces, y pienso ahora, puede ofrecer las mejores respuestas.

He vuelto a recorrer las agrupaciones. Y lo voy a seguir haciendo. Lo veréis. Porque este viaje desde abajo, ha sido gratificante, pero sobre todo necesario.

Me vais a tener, nos vais a tener a toda la Ejecutiva, a vuestro lado, muy cerca de vuestras preocupaciones. Allí donde los ciudadanos tengan problemas, vamos a estar los Socialistas ofreciendo soluciones.

Allí donde haya alguien desamparado, vamos a estar lo Socialistas tendiendo la mano.

Allí donde se cometa una injusticia, vamos a estar los Socialistas para combatirla.

Allí donde algunos sólo vean un pueblo milenario, nosotros veremos ciudadanos.

Allí donde pregunten por el origen, nosotros preguntaremos por las necesidades.

Estamos listos para salir a la calle. Estamos listos para ganarnos a los ciudadanos.

Levantad con orgullo la cabeza. Apuntad a lo más alto. Porque ése es nuestro sitio.

Que nadie os diga nunca lo que debéis ser. Somos el Partido Socialista de Euskadi. El de siempre. El de las grandes conquistas.

Somos Socialistas porque aspiramos a un futuro más justo.

Para eso estamos aquí, para eso existe el Partido Socialista de Euskadi.

Ésa es la mejor promesa que podemos hacer a los que nos escuchan.

Ésa es la fuerza con la que salimos de este congreso. La fuerza de los socialistas.

La fuerza que nos va a devolver a lo más alto.

Muchas gracias compañeros y compañeras.

Eskerrik asko